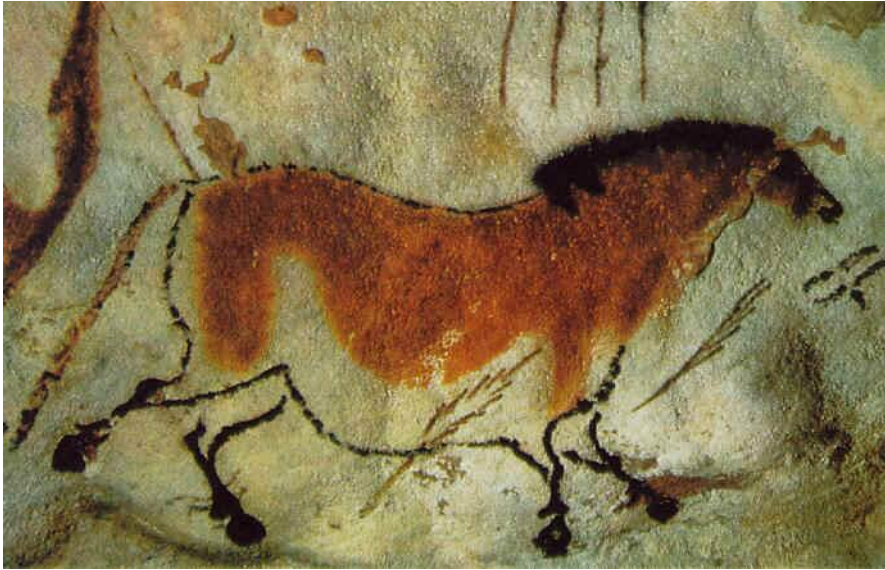


## EL ARTE COMO ETAPA INICIAL DEL CONOCIMIENTO

Rodolfo López Isern



El conocimiento humano tiene su propia evolución y su peculiar historia. En realidad, el psiquismo superior y los procesos cognitivos (informativos, representativos, intelectivos y comunicativos) son el resultado de la aparición de determinadas capacidades intelectuales en la especie humana imprescindibles para su supervivencia.

Desde un punto de vista histórico y cultural, el conocimiento humano puede entenderse como un conjunto de **etapas o estadios del saber** consecutivos (se suceden unos a otros en el tiempo) y coexistentes (los nuevos estadios no suponen la desaparición de los anteriores).

Las **etapas iniciales del conocimiento** o saberes primitivos aparecen en el Paleolítico Superior y son el mito, la magia, la técnica la religión y el arte. Nos referimos este último.

El *homo sapiens sapiens* contó con numerosas manifestaciones artísticas, unidas a la fabricación de útiles domésticos, armas para la defensa o la caza, vestidos y adornos corporales e incluso una cierta disposición decorativa del espacio habitable. Pero las manifestaciones artísticas más avanzadas son, sin duda, las pinturas rupestres, como las encontradas en Altamira y Lascaux, cuya realización data de hace 14.000 años aproximadamente.

El arte como etapa inicial del conocimiento humano tiene las siguientes características:

● **Utilidad.** No es posible separar claramente, en sus orígenes, el arte de la técnica. En los comienzos del ser humano no se puede hablar con propiedad de un arte “puro”. Los objetos modelados son, en primer lugar, útiles o herramientas y como tales no pertenecen de modo inmediato al arte entendido en sentido no técnico sino estético. Un instrumento o un arma se fabrican con una finalidad práctica basada en el criterio de utilidad, no de belleza.

● **Belleza.** Los testimonios materiales de que disponemos nos muestran que el hombre prehistórico tenía un innegable sentido de la forma, el volumen y el color. Los primeros artífices eran también auténticos artistas: sus productos o artificios eran, además de útiles o herramientas, genuinas obras de arte con un sentido de la belleza inequívocamente estético.

● **Significado.** La obra de arte no se detiene en la utilidad y la belleza, sino que aspira además a un conocimiento completo del entorno, tanto de la naturaleza como de la vida humana. Las obras de arte obedecían a ciertas reglas significativas o espirituales cuya función era interpretar y controlar los fenómenos naturales (orden cósmico), sociales (organización de la familia y el parentesco, justificación del poder social o la división del trabajo) y vitales (nacimiento, sexo, muerte). Además, tanto en la obra de arte primitiva como en actual es posible analizar los diversos elementos significativos que la componen: estilísticos, plásticos, intelectuales, simbólicos, expresivos o narrativos, entre otros.

● **Intencionalidad.** Ya desde sus orígenes en el Paleolítico superior las manifestaciones artísticas tienen un significado múltiple. Como hemos señalado, las pinturas rupestres tenían diversas intenciones: ornamental, puesto que decoraban los abrigos rocosos; propiciatoria, ya que invocaban a los espíritus de la caza o de la fertilidad; interpretativa, porque buscaban una comprensión de los fenómenos naturales y sociales.